

## ¿PETRONIO EN LA BIBLIOTECA DE ISIDORO DE SEVILLA?

JESÚS RODRÍGUEZ MORALES

### SUMMARY

The author begins his study with an appraisal of the quotations from the *Satyricon* which appear in the *Etymologiae* of S. Isidore and later reviews the sources of the Isidorian works. He likewise studies the characteristics of the way the Sevillian worked and his poor critical capacity. The article centers on the significance of the works of Petronius and reaches the conclusion that the Saint must have had in his hands a complete copy of the work because his manner of citing seems to exclude the possibility of having used a *florilegium*. The author thinks that it's very probable that the copy Isidore had, must have been much more extensive than that which we have today.

En los *Orígenes* o Etimologías de Isidoro de Sevilla<sup>1</sup> hay un párrafo en que su autor cita como fuente a Petronio. Hay además otras cinco ocasiones en las que sigue, más o menos literalmente, el *Satyricon*<sup>2</sup>.

Sin embargo, hasta el artículo de W. C. Mac Dermott, publicado en 1962<sup>3</sup> no se ha tomado en consideración la posibilidad de que un ejemplar de la obra de Petronio figurara en la biblioteca del sevillano.

---

1 Sigo la edición de LINDSAY: *Isidori Episcopi Origini sive Etymologiae*, Oxford. También he consultado la bilingüe publicada por la BAC.

2 Prefiero esta grafía que se ajusta a la de la mayoría de los manuscritos. Para el *Satyricon* sigo la magnífica edición de DÍAZ Y DÍAZ, D. M. C.: *Petronio, Satíricon*. Barcelona. Alma Mater, 1968, 2 vols., al que por el tema, que le toca doblemente, ofrezco esta comunicación.

Agradezco a D. Jesús-Víctor Rodríguez Adrados, director del INB. donde trabajo, la ayuda que me ha prestado para este trabajo.

Aún así el máximo especialista en el tema de las fuentes de Isidoro, J. Fontaine, en el último tomo de su obra clásica «Isidore de Seville et la culture classique dans l'Espagne wisigotique»<sup>4</sup> publicado en 1983, sigue opinando que Isidoro no disponía sino de extractos o de un florilegio del *Satyricon*<sup>5</sup>.

Vamos a partir de las páginas que dedica D. M. C. Díaz y Díaz en su edición del *Satyricon* a Petronio en España<sup>6</sup>. Allí menciona tres pasajes del *Satyricon* utilizados por Isidoro:

*Etimol.* 5, 26, 7. una cita jurídica que se corresponde con el fragmento XV de su edición.

*Etimol.* 2, 21, 11. Se corresponde con *Sat.* 108, 14.

*Etimol.* 12, 2, 22. Es el frag. XXVI v. 2 de su edición.

Otras dos citas mencionadas de forma implícita por Díaz y Díaz son:

*Etimol.* 16, 16, 6. Tomada en parte de *Sat.* 51.

*Etimol.* 16, 20, 4. Tomada de *Sat.* 50, 5-6.

Además hay otro pasaje que apporto como novedad y está también inspirado en Petronio: *Etimol.* 12, 8, 1, que procede de *Sat.* frag. XXVI, vv. 7-8.

*Etimol.* 5, 26, 7: «*Dolus est mentis calliditas ab eo quod deludat. Aliud enim agit. aliud simulat. Petronius aliter existimat dicens: «quid est, iudices, dolus? Nimirum ubi aliquid factum est quod legi dolet. Habetis dolum: accipite nunc malum».*

En este párrafo Isidoro contrapone dos etimologías de *dolus*, una de *deludere*: burlar y otra de *dolere*: doler. El fragmento de Petronio, desconocido su contexto, se ha explicado como una típica parodia petroniana. También se ha supuesto que la frase es de un Petronio jurista<sup>7</sup>. Contra este último punto de vista está la misma definición, que no parece ser ni tiene ningún paralelo entre los juristas romanos. Además la apostilla *accipite nunc malum*, queriendo dar explicación separada a la segunda parte de la frase técnica *dolus malus*, y el apóstrofe a los jueces, *iudices*, remiten más bien a un episodio forense en el que algún personaje petroniano hiciera uso de una *actio de dolo*<sup>8</sup> para reparar el perjuicio provocado por el engaño del que hubiese sido víctima<sup>9</sup>.

*Etimol.* 2, 21, 19; «*Aliae derogativae ut: 'nequaquam'. Aliae, quae cum exclamazione proferuntur ut: 'Quis furor, o cives, pacem convertit in arma'*». En *Sat.* 108, 14, es el primer verso de una serie de ocho con los que Trifena se dirige a los pasajeros del barco donde viajan pidiéndoles que abandonen la lucha. El manuscrito L. del *Satyricon*, que siguen todas las ediciones de la obra dice «*Quis furor*», *exclamat*», en vez de «*Quis furor, o cives...*». Esto se debe a que Isidoro citara de memoria, o bien nos ha conservado la lección correcta, en la que el poema es completamente independiente de la prosa, como es habitual en Petronio.

En *Etimol.* 16, 16, 6 y 16, 20, 4, Isidoro relata dos anécdotas relativas a la fabricación en

3 MC DERMOTT, W. C.: «Isidorus and Petronius» *Classica et Mediaevalia*, 23, (1962), pp. 143-147.

4 FONTAINE, J.: *Isidore de Seville et la culture classique dans l'Espagne wisigotique*, Paris, Etudes Agostiennes, 1954 (tomos I y II), 1983 (tomo III).

5 *Op. cit.* nota 4, p. 1.147.

6 *Op. cit.* n.º 2, pp. XCVI-XCVII, n.º 1.

7 Vid. DÍAZ y DÍAZ: *op. cit.* n.º 2, p. XCVII y 167, n.º 2.

Este punto de vista se ajustaría a lo que conocemos de la *gens Petronia* en época julio-claudia, que dio al menos dos hombres de leyes: *P. Petronius P. F.*, que en el 19 d.C., durante su consulado en efecto hizo aprobar la *Lex Iunia Petronia de liberalibus causis* (*Digesto*, 40, 1, 24), al que Séneca, *Apocol.* 14, 2, presenta como amigo de Claudio y abogado; y *P. Petronius Turpilianus*, su hijo, *cos.* 61 d.C., autor del *Senatusconsultum Turpilianus de abolitionibus* (*Digesto*, 48, 16). Uno de los dos es el autor de la importante *Lex Petronia de servis* (*Digesto*, 48, 8, 11).

8 DIGESTO, 4, 3, 1.

9 Vid. HUMBERT: «*Dolus malus*» en *Daremborg-Saglio*, tomo II, 1, pp. 334-335.

época de Tiberio de un vidrio irrompible y al origen del bronce corintio durante el incendio de esta ciudad;

*Etimol.* 16, 16, 6, «*Ferunt autem sub Tiberio Caesare quemdam artificem excogitasse vitri temperamentum, ut flexible esset et ductile. Qui dum admissus fuisset ad Caesarem, porrexit phialam Caesari, quam ille indignatus in pavimentum proiecit. Artifex autem sustulit phialam de pavimento, quae complicaverat se tanquam vas aeneum; deinde marculum de sinu Protulit et phialam correxit. Hoc facto Caesar dixit artífici: 'Numquid alius scit hanc condituram vitrorum.'* postquam ille iurans negavit alterum hoc scire, iussit illum Caesar decollari, ne dum hoc cognitum fieret, aurum pro luto haberetur et omnium metallorum pretia abstraherentur; et revera, quia si vasa vitrea non frangerentur, melius essent quam aurum et argentum».

*Etimol.* 16, 20, 4, «*Corintheum est commixtio omnium metallorum, quod casus primum miscuit, Corintheo, cum caperetur, incensa. Nam dum hanc civitatem Hannibal cepisset, omnes statuas aeneas et aureas et argenteas in unum rogam congregavit et eas incendit: ita ex hac commixtione fabri sustulerunt et fecerunt parapsides. Sic Corinthea nata sunt ex omnibus in unum, nec hoc nec illud. Unde et usque in hodiernum diem sive ex imitatione eius aes Corintheum vel Corinthea vasa dicuntur. Huius tria genera: candidum unum, ad argenti nitorem accedens: alterum, in quo ipsius, auri fulva natura est; tertium, in quo aequalis cunctorum temperies.*

Como ha demostrado Mc. Dermontt<sup>11</sup> el relato de Isidoro depende de dos fuentes: los libros 34 y 36 de la Historia Natural de Plinio el Viejo y los capítulos 50 y s del *Satyricon*. La fuente Principal en ambos casos es la obra de Petronio. Al hablar del vidrio flexible, de cien palabras Isidoro toma 44 de Petronio y 14 de Plinio. En cuanto al bronce corintio de 93, 37 son Petronio y 22 de Plinio<sup>12</sup>. Lo fundamental de ambas anécdotas procede del *Satyricon* a pesar que la de Plinio es una obra especializada. Isidoro copia de Petronio frases enteras y con ellas las noticias erróneas que pone en boca del liberto *Trimalchio* para caracterizarle como un ignorante ilustrado, que fue Aníbal el que tomó Corinto o que la aleación llamada bronce corintio se descubrió cuando al ser incendiada la ciudad se fundieron las estatuas de oro, plata y bronce. Así desatiende las doctas razones de Plinio sobre la presencia o no de objetos de bronce corintio antes del 146 a.C. cuando se destruyó la ciudad o su juicio sobre la verosimilitud de la invención de un vidrio flexible cuando dice «*eaque fama crebrior diu quam certior fuit*».

Los dos últimos párrafos de las Etimologías que utilizan material procedente del *Satyricon*: *Etimol.* 12, 89, 1 y 12, 2, 22, lo toman del frg. XXVI Díaz y Díaz = *Anthologia Latina* 690, que procede de un códice de Beauvais que contenía obras de Isidoro de Sevilla, hoy perdido, que fue editado por Binet en 1579. Explícitamente lo atribuía a Petronio el códice de Beauvais y los dos primeros versos también aparecen atribuidos a Petronio por *Fulgentius Mythologia*, 1, 13, p. 24<sup>13</sup>.

*En Etimol.* 12, 2, 22 dice Isidoro hablando de los osos: «*Nam aiunt eos informes generare partus, et carnem quandam nasci quam mater lambendo in membra componit. Unde est illud: 'Sic forma lingua fetum cum protulit ursa'* que corresponde al verso 3 del frg. XXVI de Petro-

10 Corresponde a *Sat.* 108, 4 y no a *Sat.* 68, como aparece en la mayor parte de las ediciones de las Etimologías, seguramente por la división en capítulos anterior al hallazgo del manuscrito de Trau.

11 *Art. cit.* n.º 3.

12 En cursiva lo que procede de Petronio. Punteado lo de Plinio.

13 Díaz y Díaz: *op. cit.* n.º 2, p. 173 dice «autoría proco segura pero aceptable». Unas pocas páginas después dice (p. 180) que «sí es petroniano».

nio. Toda la fantástica noticia de que los oseznos al nacer son informes y es la madre la que, a lametones, les da forma no es sino una paráfrasis del verso petroniano.

Este mismo poema, aunque hasta ahora no se había notado, es utilizado por Isidoro en otro lugar de las Etimologías. En *Etimol.* 12, 8, 1, hablando de las abejas dice:

*Apes... textisque ceris innumera prole castra replent, exercitum et reges habent*, que parafrasea los versos 7 y 8 del fragmento petroniano:

... textis apis excita ceris  
feruet, et audace milite castra replet.

donde además de *apes*, *textis*, *ceris* y *castra replent*, habla de *exercitum* en vez de los *milite* de Petronio.

¿Qué nos aporta este conocimiento de la relación de las obras de Petronio y Isidoro para mejor conocerlas?

Empezando por Isidoro del análisis de los seis párrafos se pueden deducir varias cosas:

En primer lugar todos los fragmentos abundan en la falta de sentido crítico de Isidoro a la hora de escribir. No discrimina la naturaleza de las fuentes que utiliza y trata igual una obra satírica como la de Petronio que una obra enciclopédica como la de Plinio u otras que utilizó. En *Etimol.* 15, 26, 7, acumula dos definiciones del tecnicismo jurídico *dolus malus*. La primera es análoga a la del jurista Servio<sup>14</sup> la segunda, sea de nuestro Petronio como parece o de uno de sus familiares abogados, no es seria: «¿qué es dolo jueces? Precisamente lo que duele a la ley. Esto es dolo, ved ahora lo que es malicia», donde disocia *dolus* de *malus*.

Al hablar del vidrio flexible y del bronce corintio ya hemos dicho que, teniendo delante el texto de Plinio, prefiere la versión, totalmente inverosímil, de Petronio. Prefiere lo fantástico de Petronio a la mesurada versión de Plinio, la audiencia del artesano inventor del vidrio flexible ante el César, que le hace matar, a la noticia de Plinio de que se suprimió el taller donde se fabricaba.

La noticia de haber sido Aníbal el destructor de Corinto refleja, según Fontaine<sup>15</sup> una concepción plana de la Historia, que en época de Isidoro, era ya una nebulosa donde todo era confuso unos pocos siglos antes. Así el alarde de erudición de *Trimalchio* destinado a caracterizarle como un nuevo rico ignorante, se convierte en manos de Isidoro en una noticia histórica. Como la imagen poética de la osa que, lamiendo nada más nacer a sus oseznos, parece darles forma, se convierte en noticia científica sobre el oso y en fuente de una etimología: *ursus* de *ore sua*, porque con su boca da forma a sus crías. Unos versos más adelante en el poema de Petronio la imagen de las abejas llenando la colmena = *castra* como audaces guerreros, se transforma en noticia de que forman un ejército y promueven guerras.

Estos fragmentos también nos proporcionan noticias sobre el método de trabajo de Isidoro. El cambio en *Etimol.* 2, 21, 19, de *exclamat* por *cives*, en el primer verso del poema de *Satyr.* 108, 14, si no fuera la de Isidoro la lección correcta, nos podría indicar el *recuerdo de una lectura directa* sin comprobar la cita<sup>16</sup>.

En el caso de la cita tomada del frg. XV y las etimologías del vidrio flexible y el bronce corintio parece totalmente clara una *copia directa* del texto de Petronio. Aquí se llegan a copiar,

14 *Digesto*, 4, 3, 2, «cierta maquinación para engañar a otro, de simular una cosa y hacer otra».

15 Op. cit. n.º 4, p. 810.

16 FONTAINE, J.: op. cit. n.º 4, p. 743. ve posible que «quizás recuerdos de lecturas directas hayan venido, independientemente de todo escolio, a ilustrar una rúbrica. «La cosa es posible» para ciertos versos de Ovidio, Virgilio, poetas cristianos y muy verosímelmente para Marcial, el poeta nacional hispano-latino y para Lucrecio».

al pie de la letra párrafos de dos líneas de longitud, cambiando a veces, de estilo directo a indirecto, algunos tiempos verbales y añadiendo partículas o frases de enlace.

La *paráfrasis* y recreación, a partir de un texto dado, parece clara en la utilización de los versos del frg. XXVI, al hablar de las abejas y sobre todo al hacerlo del oso, donde toda la explicación de *Etimol.* 12, 8, 1 no es sino una amplificación del verso que añade al final, tomado de Petronio.

En cuanto al autor del *Satyricon* vamos a centrarnos en lo que de indicativo de la trascendencia de su obra tiene su utilización por un autor tan alejado en el tiempo, el espacio y el ámbito ideológico como Isidoro, y en concreto en la posibilidad de que el obispo de Sevilla tuviera un ejemplar del *Satyricon* en su famosa biblioteca.

Los autores que han tratado el tema de las fuentes de Isidoro, en general, no tienen en cuenta esa posibilidad. El máximo especialista, J. Fontaine, en la revisión de su obra<sup>17</sup>, que efectuó en forma de tercer tomo en 1983, después de leídos los dos trabajos dedicados al tema por H. L. W. Nelson<sup>18</sup> y W. C. Mc. Dermott<sup>19</sup> sigue diciendo que «la posibilidad de un conocimiento mediato de simples extractos (de Plinio y Petronio)... parece una conclusión más prudente». Mientras que Nelson habla de un florilegio distinto a los actuales de Petronio, Mc Dermott dice que «Isidoro tenía disponible, completo o en extractos, los textos de estos dos autores de la Edad de Plata (Plinio y Petronio)»<sup>20</sup>. Por su parte el reciente y extenso trabajo de N. Messina sobre las citas clásicas de Isidoro<sup>21</sup> apenas entra en el tema. De Petronio sólo reconoce dos citas en Isidoro, una con mención del autor y otra sin ella<sup>22</sup>. Por su parte M. C. Díaz y Díaz tampoco cree, ni en su introducción al *Satyricon* ni en la de las Etimologías en una utilización directa.

Para ahondar en este tema es fundamental la lectura del primer capítulo de la parte sexta de la obra de J. Fontaine; titulado «La biblioteca profana de Isidoro de Sevilla»<sup>23</sup>. Allí dice «que hay muchos indicios convergentes que autorizan a afirmar que las grandes obras poéticas del paganismo hayan figurado en la biblioteca del sevillano». En concreto considera muy probable la lectura directa de Marcial y de Lucrecio, al menos la parte referida a la meteorología. Considera que «la cita acompañada de una referencia precisa al nombre del autor y quizás de la obra es en la obra de Isidoro la señal de una cita al menos de segunda mano. Inversamente sería todavía más tentador ver en las citas seguidas sin referencia la señal de una utilización directa de un autor dado»<sup>24</sup>. Recordemos que cinco de las seis citas consideradas no llevan ninguna referencia del autor.

Además la probable utilización directa por parte de Isidoro de autores tan cercanos a Petronio como Marcial, satírico, y Lucrecio, epicúreo, nos llevan a pensar en una lectura directa del *Satyricon*. Considerando únicamente dos de los *loci* utilizados por Isidoro éste tendría dos capítulos seguidos, prácticamente enteros, de la obra de Petronio, a la vista, y no alcanzamos a ver en qué tipo de florilegio, glosario o extracto.

17 *Op. cit.* n.º 4.

18 NELSON, H. L. W.: «Bemerkungen zu einem neuen Petrontext». *Mnemosyne*, 24, 1971, pp. 60-87.

19 *Art. cit.* n.º 3.

20 *Art. cit.* n.º 3, p. 143.

21 MESSINA, M.: «Le citazioni classiche nelle Etymologiae di Isidoro di Siviglia». *Archivos Leoneses*, 68, (1980), pp. 205-265.

22 En realidad hay una con mención y cinco sin ella.

23 *Op. cit.*, n.º 4, pp. 735-762. La cita que sigue está en la p. 744.

24 *Op. cit.* n.º 4, p. 745.

El *codex Isidorianus* de Beauvais, editado por Binet al que ya nos hemos referido, contenía además de obras de Isidoro once poemas que el francés atribuía a Petronio, los fragmentos XXVI y XXXI al XL de la edición de Díaz y Díaz, y, aunque algunos duden de que éstos últimos fueran atribuidos explícitamente a Petronio en el manuscrito, la presencia en el peor de los casos de un poema de Petronio, el del frg. XXVI, junto a obras de Isidoro, ya es significativa. Aún más, el *codex Leidensis Vossianus Latinus* F. 111, escrito en letra visigótica a comienzos del s. IX, en la región de Lyon, que recoge una llamada *Antología Hispana*, popular entre los romano-visigodos de los siglos VII y VIII de la Península, recoge (f. 38) cuatro poemas de Petronio, los contenidos en los capítulos 14 y 83 de la obra y los frg. XXIX y XXX de Díaz y Díaz. Todos tienen un fuerte sabor epicúreo, como los fragmentos XXV, XXVII y XXVIII, citados por el gramático norteafricano *Fulgentius* en el s. VI.

Creo que en el s. VII había en Hispania, creo que en Sevilla, un ejemplar del *Satyricon* más amplio que el que tenemos hoy en día, puesto que incluía bastantes fragmentos que hoy no podemos integrar en los capítulos conservados. El texto, como se puede comprobar por los capítulos que copió casi literalmente Isidoro, era sustancialmente igual que el que tenemos. ¿De dónde pudo llegar a la biblioteca de Sevilla un ejemplar del *Satyricon*? O bien del N. de África, donde hemos visto que se manejaba poco antes, o bien, si creemos en la red de comunicaciones culturales de que nos habla J. Fontaine<sup>25</sup> (Nápoles-Roma-Sevilla-Toledo), en el s. VII, pudo venir de Italia.

Isidoro es el último testimonio hasta el s. XV en que se copió el *Dordex Traguriensis*, de un Petronio amplio que fue desconocido (salvo ambientes ingleses) durante toda la Edad Media. Fue utilizado por Isidoro para elaborar las Etimologías, lo cual, teniendo en cuenta la catalogación moral que se ha hecho del *Satyricon*, ya es de por sí interesante<sup>26</sup>.

---

25 FONTAINE, J.: «Les relations culturelles entre l'Italie byzantine et l'Espagne visigotique. La présence d'Eugippius dans la bibliothèque de Séville». *Estudios Clásicos*, 26, (1984), pp. 9-26.

26 MUÑOZ, M.<sup>3</sup> José: En su comunicación al *IX Simposi d'etudis clàssics*, St. Feliu de Guixols, abril de 1988, «Notas a los 'epigramas' de Petronio», mantiene que el lema de la Biblioteca de Isidoro, en los Versus Isidori:

Sunt hic plura sacra, sunt hic mundalia plura;

ex his si qua placent carmina, tolle, leg.

Prata vides plena spinis et copia floris,

si non vis spinas sumere, sume rosas.

está inspirado en el poema atribuido a Petronio, frg. XLI Díaz y Díaz = A. L. 464 Riese = P. L. M. 74, cuya autoría petroniana defiende:

Inveniat, quod quisque velit: non omnibus unum est,

quod placet: hic spinas colligit, ille rosas.

A pesar de que el tema de la rosa y la espina es un *topos* tradicional, efectivamente hay paralelismos en el lenguaje: *hic, vis-velit*, que inducen a pensar en la inspiración petroniana del poema. Si así fuera sería la prueba más contundente de la presencia del *Satyricon* en la Biblioteca de Isidoro.